

Colorin[®]

cuenta

La Biblia

- 4 Mini Cuentos -



índice

Colorin[®]
cuenta
La Biblia



1

El diluvio



2

Las 3 primeras plagas



3

David y Goliat



4

El nacimiento de Jesús

Génesis

Éxodo

Cuentos de la Biblia

La historia de Jesús

El Diluvio

Después de un tiempo, la tierra ya tenía muchos habitantes, pero Dios estaba triste porque todos lo habían olvidado, menos Noé y su familia. Ellos se portaban muy bien y se habían ganado el cariño de Dios.

¿Sabes qué es un diluvio?
Es cuando llueve muchísimo hasta cubrir la tierra.





-Mandaré una tormenta para terminar con todo el odio y la maldad que existe hoy en la tierra, pero a ti y a tu familia los salvaré *-le dijo Dios.*

Noé escuchó atentamente las instrucciones de Dios. Le ordenó construir un arca para salvar a los animalitos y ¡claro! a su familia también.

Un arca es un
barco muy, muy
grande.

Dios le pidió escoger una pareja de jirafas, de leones, de elefantes y así para cada una de las especies de animales que existían en la tierra.

-¡Todos a bordo! ¡El arca ya está terminada! -gritó Noé.
Los pingüinos, los pajaritos, los cerditos, los ositos y todas las parejas de animales subieron al barco.

¿Ya encontraste a todos los animalitos?

Y llovió y llovió muchísimo durante 40 días y 40 noches. De tanta lluvia, la tierra desapareció debajo de un inmenso océano, con olas muy grandes, que movían hacia todos lados el arca, pero Dios los protegió siempre.



Finalmente, el arca se detuvo y todos salieron muy contentos porque al fin había dejado de llover.

-¡Gracias Dios! -dijo Noé. Su familia y todos los animales estaban muy agradecidos por haberlos salvado.

-Nunca más destruiré el mundo -les dijo Dios. Luego dibujó un hermoso arco de colores en el cielo como recordatorio de su promesa.

Y colorín colorado
del agua nos hemos
salvado.

Todos gritaron de alegría y quedaron asombrados por el hermoso arcoíris que Dios les había mandado.

Las diez plagas

Moisés regresó a Egipto y le pidió a su hermano Aarón que lo acompañara al palacio. Al presentarse Moisés con el faraón le dijo -¡Dios te ordena que dejes ir a su pueblo!

-¿Y por qué dejaría ir a tu pueblo? -contestó el faraón.
-¡Porque Dios te lo pide! -le ordenó Moisés.
-¡No lo haré! -se negó el faraón.



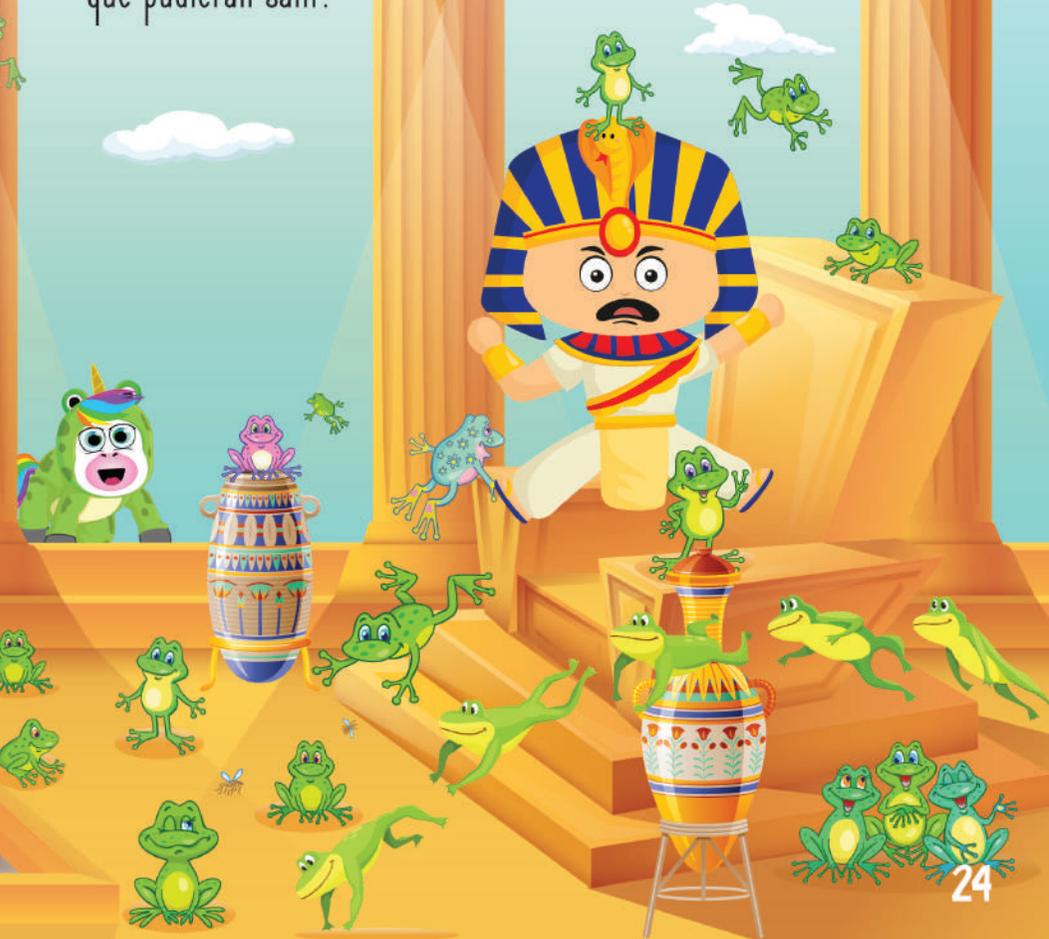
Al ver Dios que el faraón no permitió salir a su pueblo, decidió mandarle la primer advertencia -lleva tu bastón y golpea el río Nilo con él -le dijo Dios a Moisés.

Moisés hizo lo que Dios ordenó y el agua del río se convirtió en sangre, esta fue la primer plaga. Moisés pidió que liberaran a su pueblo. Pero el faraón nuevamente dijo que no.

La Biblia nos dice que Dios mandó diez advertencias, que conocemos como "las diez plagas de Egipto".

Dios vio que el faraón no hizo caso y decidió mandar la segunda plaga. Llenó la ciudad de ¡¡¡RANAS!!! ¡¡¡Sí!!! ¡Ranas! ¡Salían por todas partes! de los jarrones, debajo de la cama, de los charcos, ¡de todos lados!

Entonces, el faraón le dijo a Moisés -está bien dejaré ir a tu pueblo mañana-. Pero se arrepintió y los detuvo antes de que pudieran salir.



Como tercer plaga, Dios mandó piojos, ¡todos en Egipto tenían piojos! Los niños lloraban, los animales corrían desesperados porque les daba mucha comezón, los brujos trataron de ahuyentarlos, pero no lo lograron...

Y el faraón aún no quería liberar a los hebreos.



David y Goliat

Pasó el tiempo y los israelitas seguían en guerra con los filisteos, pero esta vez los filisteos tenían a un hombre muy grande en su ejército llamado Goliat.



Goliat era un hombre gigante y muy fuerte, se burlaba de los israelitas, los retaba todo el tiempo, -¡manden a alguien a pelear contra mí! si me gana seremos sus esclavos, pero si yo gano, ¡ustedes serán nuestros esclavos!



Un día, David llegó al campo de batalla donde estaban los filisteos y los israelitas a dejar comida a sus hermanos. David le dijo a su hermano -déjame pelear, ¡yo puedo vencerlo!
-Pero tú eres muy pequeño, ¿cómo podrías vencer a ese tremendo monstruo? -le preguntó su hermano.

-¡Yo puedo vencerlo! ¡Tengo la ayuda de Dios! -dijo David.
El rey Saúl, viendo lo seguro que estaba David, decidió dejarlo pelear para ver que sucedía. En cuanto el rey Saúl le dio permiso, David corrió al río por unas piedras lisas y regresó al campo de batalla.



David se presentó frente a Goliat. Al verlo, el gigante se rió de él -ja ja ja... ¿qué vas a hacer contra mí, pequeñín?- y le dijo a los soldados israelitas -será muy fácil y lamentarán perder a este valiente jovencito.



-¡Puedo vencerte! -le dijo David.

Goliat solo se reía. David tomó su honda y puso una piedra en ella, empezó a darle vueltas y de pronto lanzó la piedra.



La piedra le dio a Goliat entre los ojos y cayó lentamente sin poder hacer ningún otro movimiento.



¡David le había ganado a Goliat!



Al ver los filisteos que le habían ganado a su gigante, huyeron rápidamente y los israelitas ganaron la guerra.

Todos estaban muy contentos porque sabían que David sería su futuro rey y habían visto lo valiente que era.





El nacimiento de Jesús

Durante el embarazo de María, el emperador romano que se llamaba Cesar Augusto, ordenó a todos los hebreos que regresaran a su ciudad de origen.

¿Recuerdan que los israelitas son los hebreos, el pueblo de Dios?



José y María tuvieron que regresar a Belén de donde era la familia de José, viajaron sin importar que María ya casi tenía al bebé.

Cuando llegaron a Belén, no encontraron donde quedarse. José vio un establo y para estar más calentitos decidieron entrar ya que María estaba a punto de tener al bebé.

Y nació el bebé Jesús, ¡¡todos estaban muy contentos!! José lo tomó, lo envolvió con unas telas y lo acostó en un pesebre y ahí entre vacas, burros y borregos, dormía el pequeño Jesús.

Un pesebre es donde ponen la comida de los animales.

Cerca de Belén, un ángel apareció y le dijo a un grupo de pastores que estaban descansando -¡tengo una excelente noticia!

**EN Navidad,
celebramos el nacimiento
de Jesús.**

-¡Hoy en la ciudad de Belén ha nacido Jesús! Busquen la estrella más grande y ahí lo encontrarán. -*gritaba el ángel de alegría.*



De pronto aparecieron más ángeles, tocaban las trompetas y gritaban -¡¡ha nacido el Mesías!!
Los pastores corrieron a Belén a conocer al bebé Jesús.



Mesías
significa el
salvador.

Le contaban a todos aquellos que se cruzaban en su camino lo que habían visto y la gente los empezó a seguir para conocer al bebé Jesús.

